



Observatorio Educativo

Práctica #45: Estrategias de aula y complementarias para el desarrollo de aprendizajes significativos

Establecimiento: Escuela Básica Amanda Chávez Navarrete

RBD: 4000

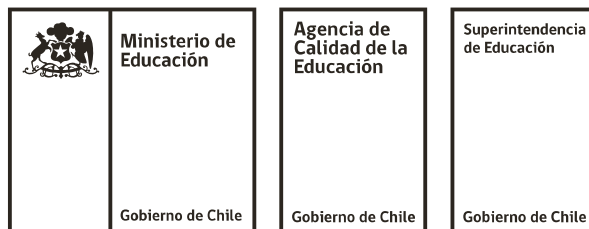
Ubicación: Quillón, XVI Región de Ñuble

Nivel educativo: Educación parvularia, Básica

Año: 2015

Resumen: Tiene dos objetivos que se centran en mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. 1) Desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes a través de la implementación de estrategias efectivas en el aula; 2) formar alumnos integrales a partir de distintas estrategias de apoyo y acompañamiento según su nivel de desarrollo.

Práctica sistematizada por:
Agencia de Calidad de la Educación



Todas las prácticas levantadas por el Ministerio de Educación, Agencia de Calidad y Superintendencia de Educación no abordan necesariamente todo el hacer de la escuela, si no que se focaliza en un conjunto de actividades concretas que presenta relevancia educativa, sistematicidad y grados crecientes de institucionalización. Además, es conveniente que ella esté sujeta a una mejora continua.

Escuela Básica Amanda Chávez Navarrete, Quillón:

Estrategias de aula y complementarias para el desarrollo de aprendizajes significativos

Síntesis

La práctica *Estrategias de aula y complementarias para el desarrollo de aprendizajes significativos* tiene dos objetivos que se centran en mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. El primero es desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes a través de la implementación de estrategias efectivas en el aula. El segundo objetivo busca formar alumnos integrales a partir de distintas estrategias de apoyo y acompañamiento según su nivel de desarrollo.

En este marco, la escuela implementa una estructura de clase definida, que incorpora estrategias didácticas para estimular la permanente participación de los alumnos, en un ambiente de clase que favorece la interacción. Asimismo, ofrece apoyo a los estudiantes a través de talleres extraprogramáticos y la biblioteca Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA).

Pilares de esta práctica son la planificación de la enseñanza, que reconoce el contexto sociocultural de los estudiantes, y el conjunto de estrategias didácticas que potencian los conocimientos, habilidades y actitudes que se abordan en las unidades de aprendizaje. En esta línea, la formación integral de los estudiantes se refuerza a través del área extraprogramática, las actividades organizadas por la biblioteca CRA y la incorporación de los padres y apoderados en el proceso educativo. Cabe destacar que esta experiencia se enriquece con la constante reflexión y autocrítica que realizan los docentes para consolidar la mejora continua.

Nombre del establecimiento	Escuela Básica Amanda Chávez Navarrete
RBD	4000
Sostenedor	Dirección de Educación Municipal de Quillón
Dependencia	Municipal
Comuna	Quillón
Región	Del Biobío
Matrícula total	437 estudiantes
IVE	89,4%
Número de docentes de aula	25

Esta información corresponde a la recabada al momento de la Visita de Aprendizaje realizada en septiembre de 2015.

La comunidad educativa y su contexto

La Escuela Básica Amanda Chávez Navarrete es un establecimiento municipal administrado por la Dirección de Educación de la comuna de Quillón, en la Región del Biobío. La institución, que ofrece Educación Parvularia y Básica, desde 2010 mantiene la distinción de Excelencia Académica del Sistema Nacional de Evaluación del Desempeño (SNED).

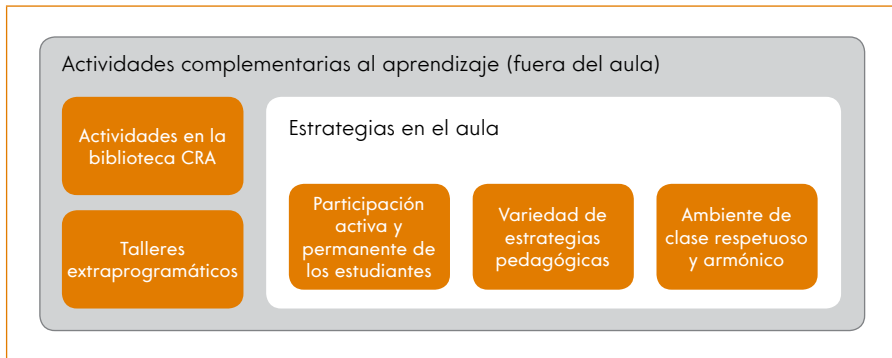
La comunidad escolar no tiene certeza de la fecha exacta de su fundación, pero existen antecedentes que indican que la escuela se habría creado en 1846 y que hacia la década de los cuarenta pasó a llamarse Escuela N°34. En 1976 se trasladó a las instalaciones de la escuela agrícola de la comuna y 14 años más tarde adoptó su nombre actual en homenaje a una exalumna y docente que durante toda su vida donó libros a la biblioteca del establecimiento. En 2002 la institución implementó la Jornada Escolar Completa (JEC), cambio que se produjo gracias al traslado a sus nuevas dependencias, en las que atiende a una matrícula de 437 alumnos, distribuidos en 20 cursos. Además, cuenta con el convenio de Subvención Escolar Preferencial (SEP) y el Programa de Integración Escolar (PIE), que atiende a 115 estudiantes con Necesidades Educativas Especiales (NEE) de diversa índole y a 12 estudiantes con Necesidades Educativas Especiales Permanentes (NEEP), quienes reciben apoyo para su desarrollo cognitivo y psicomotor en un curso especial. Por otra parte, la escuela ofrece un internado para aquellos estudiantes que provienen de sectores aledaños.

En su misión, la escuela se declara como una institución inclusiva que busca fortalecer el desarrollo integral de los alumnos. El Proyecto Educativo Institucional (PEI) enfatiza la entrega de una “educación de calidad, que asegura a los estudiantes equidad educacional, oportunidad de crecimiento, éxito personal y progreso educativo” mediante la eficacia de los procesos institucionales, la optimización de los recursos y el mejoramiento continuo. En este sentido, existe una cultura de altas expectativas, en la que predomina la idea de que todos los alumnos pueden aprender. A partir de este discurso los docentes emplean una amplia gama de estrategias pedagógicas que consideran los distintos intereses, ritmos y formas de aprender.

Desde el punto de vista formativo, los estudiantes reciben diversos apoyos, entre los cuales destacan los talleres extraprogramáticos que dan respuesta a los múltiples intereses de los estudiantes: canotaje, *handball*, básquetbol y fútbol. Asimismo, la escuela cuenta con una plaza activa que se encuentra en el centro del patio y que consta de 11 equipos para la preparación física. A estas actividades se suman aquellas que prestan las redes externas a la institución, como el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA) a través de una certificación como escuela preventiva en nivel avanzado (2014-2015); el Programa de Habilidades para la Vida, que consiste en un modelo de intervención que incluye acciones de detección y prevención de riesgos; y charlas preventivas a cargo del Centro de Salud Familiar (CESFAM). En esta misma línea, cuenta con una certificación ambiental entregada por la Secretaría Regional Ministerial (SEREMI) del Medio Ambiente.

Características de la práctica

La práctica reseñada considera tanto una estructura de clase que incorpora estrategias didácticas para estimular la activa participación de los alumnos en el aula como un trabajo complementario a los estudiantes a través de talleres extraprogramáticos y la biblioteca CRA.



Las clases se estructuran a partir de un sistema de planificación, cuyo formato fue consensado entre los docentes y la UTP. Esta planificación organiza las actividades de aula de acuerdo al ciclo didáctico, de modo de promover la efectividad de las estrategias. A partir de la planificación, se determinan distintas instancias de aprendizaje para los alumnos, que serán abordadas a continuación.

1. Estrategias en el aula

1.1. Participación activa y permanente de los estudiantes

Al inicio de la clase, el docente sigue una rutina que favorece la organización del curso: saluda a sus estudiantes, recuerda las normas de convivencia que el curso ha definido y publicado en el diario mural, explica el objetivo de aprendizaje y presenta las actividades que se desarrollarán para alcanzarlo. A continuación, se realiza una motivación que conecta a los estudiantes con el aprendizaje. Entre estas actividades de inicio se mencionan, como ejemplo, la entonación de una canción con las tablas de multiplicar o rutinas en las que se apoya a los estudiantes con mayor dificultad. El profesor también formula preguntas para identificar las ideas y conocimientos

previos, con la finalidad de que los alumnos puedan contrastarlos posteriormente con lo aprendido durante la clase; luego, se retoman los principales aspectos trabajados en la clase anterior para verificar el logro del aprendizaje y para retroalimentar brevemente el proceso.

Antes de comenzar con los contenidos de la unidad, se contextualiza el aprendizaje a partir de situaciones cotidianas de los estudiantes y de los conocimientos que ellos ya tienen. Por ejemplo, en una clase de Segundo Ciclo, para empezar a tratar la temática de la tragedia, la profesora indagó entre los alumnos acerca de situaciones dramáticas que ellos conocían. A medida que los estudiantes daban ejemplos, ella complementaba y establecía una relación con el concepto de tragedia, lo que además les permitió construir en conjunto la definición del concepto. Esto demuestra que el punto de partida contextualizado, los aportes de los estudiantes y el fundamento teórico aportado por el docente contribuyen a una mayor comprensión del contenido.

Durante el cierre de la clase, el docente verifica el logro del objetivo planteado y realiza una retroalimentación. Utiliza variadas preguntas, como ¿qué vimos?, ¿cuál era el objetivo?, ¿cómo trabajaron hoy?, ¿qué aprendimos? y ¿qué hicimos?. Asimismo, en conjunto se revisan las actividades y se elabora un resumen de la clase con la finalidad de verificar cuánto aprendieron, qué faltó por aprender y cómo aprendieron. También se plantea un desafío para la clase siguiente, que puede relacionarse con una pregunta o una investigación en torno al tema que se tratará posteriormente, estrategia que sirve como motivación al aprendizaje. Cabe señalar que regularmente el profesor promueve que se apliquen los aprendizajes en clases: los alumnos demuestran lo aprendido y opinan respetando turnos y reconociendo errores. En estas instancias el docente refuerza, complementa y felicita por los logros alcanzados e insta a los estudiantes a mejorar ante las equivocaciones.

Los profesores consideran que este momento del ciclo didáctico les ayuda a detectar las debilidades en el proceso de aprendizaje, así como en las estrategias implementadas por ellos. A partir de la información que recaban, revisan la planificación y evalúan posibles ajustes en las siguientes actividades o estrategias.

1.2. Variedad de estrategias pedagógicas

Los profesores realizan un trabajo personalizado. Al respecto, destacan que consideran el contexto y desarrollo previo del estudiante para determinar estrategias diferenciadas que contemplen los distintos ritmos de aprendizaje. En este sentido, enfatizan la importancia de conocer a los estudiantes para que logren aprendizajes de acuerdo a distintos intereses, ritmos y formas de aprender.

Durante el desarrollo de las clases, el docente incorpora variadas estrategias didácticas para mantener la atención de los estudiantes, lo que permite que el proceso sea más eficiente. Con este propósito, aborda con entusiasmo los temas, conceptos y ejemplos; moviliza a los estudiantes con una actitud dinámica, preguntándoles constantemente si comprenden el contenido y las actividades propuestas. De este modo, las estrategias utilizadas permiten que los alumnos investiguen; elaboren esquemas gráficos, resúmenes y mapas conceptuales; representen y dramaticen historias, cuentos y leyendas; diseñen y elaboren maquetas y modelos. Junto con las actividades individuales, se planifican instancias en parejas o en grupos, que promueven el trabajo colaborativo y que facilitan que los estudiantes compartan experiencias, discutan y construyan en conjunto sus aprendizajes, en el marco de normas de convivencia que constantemente son recordadas por el docente durante el desarrollo de la clase.

Asimismo, el profesor apoya el proceso de enseñanza con recursos audiovisuales y material impreso, como guías y lecturas. Específicamente, en Matemática se enseña a los estudiantes diferentes maneras de realizar un mismo ejercicio, para que conozcan distintos mecanismos de resolución de problemas y puedan escoger el que más se ajusta a su ritmo y forma de aprender. Por otra parte, en Educación Física se aplican test y ejercicios adaptados a las condiciones y a la capacidad de resistencia; además, los alumnos acceden a diversos métodos de entrenamiento y de acondicionamiento físico. A lo anterior se suma la conversación constante como una estrategia de trabajo en el aula, que permite que tanto el docente como los alumnos intercambien experiencias personales de acuerdo a las

temáticas trabajadas. Los profesores consideran que lo importante es que los alumnos conozcan su realidad, pues a partir de ella podrán conocer otras.

En esta misma línea, los estudiantes responden las preguntas que el docente formula con el fin de promover la participación de todos. Durante las clases se expresan frases que animan a los alumnos a que se atrevan a responder. Si un estudiante muestra una actitud de duda o contesta que no sabe la respuesta, el profesor reformula la pregunta o pide que responda sólo parte de ella. Además, el docente dirige frecuentemente preguntas a aquellos alumnos que presentan mayores dificultades, instándolos a participar en un ambiente que genera confianza.

Por consiguiente, la participación activa de todos los estudiantes mediante preguntas y contrapreguntas apunta a comprender y estimular el pensamiento reflexivo en torno a los contenidos revisados. En este contexto, el profesor aprovecha algunas situaciones para reforzar aspectos formativos, como el respeto y el trabajo colaborativo.

Esta interacción dialógica requiere que el docente sea un mediador entre el conocimiento y el aprendizaje de los estudiantes: la experiencia personal y la de los estudiantes es una herramienta fundamental para la construcción de los conocimientos y el desarrollo de habilidades y actitudes. Así también, emplea el error como una oportunidad de aprendizaje, por lo tanto, los niños no tienen miedo a participar. A medida que la clase se desarrolla, el docente guía el trabajo de los alumnos, orienta y corrige su desempeño, los insta a reconocer errores, a reflexionar sobre ellos y a encontrar desde sus conocimientos y experiencias previas las respuestas correctas. En consecuencia, se alienta una revisión del trabajo escolar a través del monitoreo constante, con la finalidad de cerciorarse de que los alumnos aprendan.

Es importante consignar que existe una coordinación entre el cuerpo docente y los profesionales del PIE para abordar de manera conjunta el trabajo con los alumnos con NEE y con los que presentan dificultades en su aprendizaje. Este apoyo al aprendizaje, que se realiza dentro y fuera del aula, considera tanto la atención personalizada a los alumnos y como la socialización de estrategias de apoyo.

1.3. Ambiente de clase respetuoso y armónico

En la clase, el profesor recuerda las normas de convivencia que han sido consensuadas en cada curso entre los estudiantes y el profesor jefe. Se destaca que las normas se expresan con lenguaje positivo; por ejemplo, se les pide a los alumnos usar un tono de voz adecuado. Esto genera un ambiente en el que el respeto por el otro es central y en el que el docente se refiere a los estudiantes por su nombre. Este ambiente afianza el dominio de grupo del profesor, quien organiza al curso para que todos puedan participar en la clase, respetando turnos y valorando opiniones.

Gracias a esta relación profesor-alumno que se desarrolla en un ambiente de respeto y buen trato, los estudiantes se sienten protagonistas de su aprendizaje. El rol del docente es guiarlos y motivarlos a dar lo mejor de sí, foco que se refuerza mediante expresiones que motivan la autoestima académica y la confianza en sus capacidades. En este sentido, las expectativas que los docentes explicitan dicen relación con que todos sus alumnos aprendan a desenvolverse en sociedad. Asimismo, se comunican altas expectativas para que los alumnos lleguen a la educación superior, mensaje que rescata la importancia del aprendizaje para transformar sus vidas. Esto está presente en el discurso diario y los alumnos lo reconocen. Por último, cuando los estudiantes obtienen logros, los docentes los felicitan y destacan ante sus compañeros.

2. Actividades complementarias al aprendizaje (fuera del aula)

2.1. Actividades en la biblioteca CRA

Desde hace más de 40 años la biblioteca de la escuela se ha configurado como un espacio cultural que cuenta con una completa colección, entre la que destacan los libros más antiguos que existen en la comuna. Con el transcurso del tiempo, la cantidad de libros ha aumentado y los recursos se han diversificado hacia materiales educativos y el uso de la tecnología. Además, con la finalidad de difundir el conocimiento

e interés por la lectura, su sistema de préstamos se amplió a toda la comunidad educativa, de modo de ofrecer una oportunidad de aprendizaje a los apoderados y sus familias.

Este espacio se ha constituido en un centro donde se apoya el aprendizaje de los estudiantes. En esta línea, la biblioteca colabora en las diversas actividades anuales calendarizadas por la UTP y organiza cuentacuentos, recreos entretenidos, películas de sobremesa y semana del libro y derecho de autor. Entre las instancias de extensión abiertas a la comunidad se encuentran las obras de teatro, las declamaciones de poesía, la creación de textos literarios para concursos de cuento y poesía, los concursos musicales, las licenciaturas, las presentaciones folclóricas, la exhibición de videos educativos, los foros, los encuentros con escritores y las muestras culturales.

Dentro de este conjunto de iniciativas, los miembros de la comunidad destacan dos que son significativas para los estudiantes. La primera es la lectura entretenida o cuentacuentos, que tiene como objetivo promover el placer por la lectura. Los alumnos acceden a textos que son seleccionados por la propia encargada de biblioteca de acuerdo al nivel de desarrollo, aunque algunas veces los docentes le solicitan lecturas que se relacionan con las unidades de aprendizaje en curso. La encargada promueve un diálogo con los estudiantes antes de comenzar la actividad; relata la historia con una entonación adecuada y gestos que motivan a los niños a conectarse con la lectura; al finalizar, comenta la lectura con los estudiantes y les pide que les cuenten estas experiencias a sus padres para que se produzca un diálogo que enriquezca el aprendizaje.

Por otra parte, las películas de sobremesa se programan durante el horario de almuerzo. En esta iniciativa se exhiben películas infantiles adecuadas al nivel de desarrollo y de los intereses de los estudiantes. En algunas ocasiones, la película se complementa con la lectura de algún poema o extracto de libro interesante, con el fin de motivar el interés por su lectura.

2.2. Talleres extraprogramáticos

El área extraprogramática se potenció para brindar a los estudiantes instancias de esparcimiento en las que pudieran desarrollar sus intereses y talentos. Cada disciplina tiene un monitor y todos los alumnos, sin requisito alguno, pueden inscribirse en las actividades que elijan. En el ámbito deportivo se ofrece *handball*, básquetbol, fútbol, tenis, canotaje, atletismo, *hockey* sobre césped y gimnasia. También hay talleres de cueca, de ciencias y de música, que forma a los estudiantes en canto y ejecución de diversos instrumentos musicales. Los profesores encargados llevan un registro de asistencia y mantienen una comunicación fluida con los apoderados para asegurar la participación de los estudiantes.

Para los alumnos, los talleres son una instancia de entretenimiento y aprendizaje de distintas disciplinas deportivas, que los ayudan a distraerse, mejorar su condición física y compartir con compañeros de otros cursos. Por su parte, los docentes consideran que estas actividades contribuyen a la formación integral de los estudiantes, pues se articulan con los aprendizajes y habilidades de algunas asignaturas, por lo tanto, son un aporte a la formación valórica, la disciplina y los hábitos.

La escuela ha obtenido numerosos logros en distintos campeonatos deportivos. Entre ellos destacan triunfos regionales, nacionales e, incluso, internacionales en canotaje; las competencias comunales y provinciales de *handball* y básquetbol; los resultados obtenidos en el fútbol femenino y masculino; la participación en el campeonato nacional de atletismo inclusivo y los concursos de cueca.

Trayectoria de la práctica

Los actores consultados señalan que a mediados de los años noventa cada docente trabajaba de manera aislada, es decir, cada uno planificaba sus clases sin obedecer a un lineamiento pedagógico común y sin que se considerara su injerencia en los resultados de aprendizaje de los estudiantes. A partir de esta realidad, los docentes iniciaron un proceso reflexivo en el que tomaron conciencia de la importancia de la organización y articulación de sus prácticas. De este modo, la institución propuso orientaciones para el desarrollo del quehacer docente sobre la base de una visión renovada del proceso de enseñanza-aprendizaje, en sintonía con el cambio paradigmático de la educación en aquellos años.

En función de lo anterior, se hizo necesaria la implementación de un formato de planificación de clase anual y por unidad, el que fue consensuado por los docentes y la Unidad Técnica Pedagógica (UTP). Estas matrices incorporaron el objetivo de la clase, los momentos del ciclo didáctico (inicio, desarrollo y cierre) y las actividades necesarias para el desarrollo de los conocimientos, habilidades y actitudes de los alumnos, en coherencia con las unidades de aprendizaje. Con el transcurso del tiempo, este instrumento experimentó modificaciones, de acuerdo a las necesidades de los profesores y a las exigencias del Ministerio de Educación, hasta constituirse en la matriz anual que actualmente trabajan todos los docentes de la escuela. Asimismo, el equipo docente y la UTP convergieron en la necesidad de contar con planificaciones clase a clase que les permitieran organizar y especificar cada una de las clases contempladas para el mes. Su incorporación al trabajo docente se realizó en 2008 con la adscripción del establecimiento al Convenio de Igualdad de Oportunidades y Excelencia Educativa.

Los profesores se han sumado paulatinamente a este sistema de trabajo y han reflexionado sobre sus prácticas, errores y aciertos de manera conjunta, tanto en espacios formales como informales. La dirección y la UTP están a cargo de guiar a los nuevos profesores en la apropiación del sistema de trabajo pedagógico que tiene la escuela. Este contempla

varios aspectos: las planificaciones en sus variedades anual, por unidad y clase a clase; la presencia de los tres momentos del ciclo didáctico en las clases y la incorporación de actividades pertinentes a cada uno de ellos; la interacción pedagógica en el aula con los estudiantes; y el dominio y la rigurosidad de los contenidos que se deben abordar, que siempre deben contextualizarse a la realidad de los alumnos. Así, la propuesta pedagógica considera la estructuración de los momentos de la clase como una forma de promover estrategias didácticas efectivas que permiten la participación de los estudiantes.

Facilitadores de la práctica

Entre los elementos o características que han contribuido al desarrollo de la práctica se encuentran una política de puertas abiertas, un proyecto institucional articulado y la diversificación de las instancias que favorecen el aprendizaje integral del alumno.

Es así como la relación entre la escuela y la familia se posibilita a través de una política institucional de puertas abiertas, que incentiva la participación de los padres y apoderados por medio de diversos mecanismos que promueven una alianza entre ambos actores. De este modo, las familias se comprometen con el Proyecto Educativo Institucional, lo que se traduce en la confianza que deposita en los docentes y el personal del establecimiento. En este contexto, las familias se vinculan en el proceso educativo de sus hijos, participan cada vez que necesitan su apoyo y valoran el rol del docente como formador de sus hijos.

Lo anterior es fundamental si se considera que esta comunidad educativa trabaja desde la mirada de una cultura de altas expectativas y refuerzo positivo constante, donde los profesores buscan motivar a diario. Así, muchas veces se agendan entrevistas con los apoderados de los niños que presentan problemas o actividades de apropiación de contenidos educativos para apoderados, en las cuales se potencia el compromiso de la familia con la formación y aprendizaje de sus hijos. Los actores de la comunidad escolar entrevistados mencionan que buscan motivar a los apoderados mediante un buen trabajo en aula.

Por otra parte, en la escuela existen una visión y objetivos claros que son compartidos por todos los miembros de la comunidad educativa, lo que favorece la consecución del Proyecto Educativo Institucional. En este sentido, se observa una adecuada organización de todas las acciones que la escuela implementa, instancias que el equipo directivo procura que se articulen con la visión y misión del PEI. Por cierto, el director es reconocido por los padres y apoderados como líder de la comunidad educativa y como una persona cercana con quien pueden contar en cualquier momento de la jornada escolar.

Con respecto a la diversificación de instancias para el desarrollo integral, la biblioteca CRA se ha convertido en un espacio dinámico y de desarrollo artístico-cultural abierto a toda la comunidad. En efecto, invita a participar en las diversas actividades que organiza, las que se orientan hacia la promoción de la lectura y la estimulación de la curiosidad y creatividad de los estudiantes.

Por último, es importante señalar que la escuela se encuentra en un entorno privilegiado, donde predominan amplias áreas verdes en las que se realizan los distintos talleres extraescolares. Este escenario permite que la comunidad escolar se relacione con la naturaleza y ponga en práctica el cuidado y respeto por el medio ambiente. En consecuencia, el establecimiento cuenta con una infraestructura que posibilita la realización de clases en un ambiente grato y organizado.

Logros de la práctica

La implementación de esta práctica evidencia tres logros. El primero es el sistema de planificación de clases y de orientaciones para su desarrollo, que ha contribuido a la consecución de clases en que se promueven aprendizajes significativos en los estudiantes. En esta línea, la escuela ha logrado incorporar una variedad metodológica que atiende los distintos intereses, ritmos y formas de aprendizaje.

El segundo logro se refiere a que la formación de los estudiantes está presente en el discurso de todos los miembros de la comunidad educativa y en las distintas rutinas del ámbito escolar, lo que se refuerza con el acompañamiento de los profesores jefe en el inicio de la jornada y la construcción participativa de las normas convivencia de acuerdo a las particularidades de cada uno de los cursos.

Finalmente, a través de diversas estrategias y de una política de puertas abiertas, se ha incorporado a los padres y apoderados en el proceso educativo de sus hijos. Para que ellos apoyen el aprendizaje de los alumnos, la escuela les ha proporcionado acompañamiento y ha compartido un conjunto de herramientas.

Desafíos de la práctica

Una de las dificultades mencionadas por la comunidad se refiere a las escasas oportunidades de perfeccionamiento docente que existen, especialmente en los ámbitos de metodologías de enseñanza, didáctica, evaluación de los aprendizajes, dominio de grupo y manejo conductual. Por lo tanto, se evidencia la necesidad de gestionar instancias institucionales de capacitación que permitan la mejora continua de las prácticas para beneficiar el desarrollo de los estudiantes.

En esta misma línea, se detectó la carencia de instancias para que los docentes socialicen con sus pares las experiencias exitosas que han emprendido en el aula, planifiquen la enseñanza de manera articulada entre las distintas asignaturas o compartan material pedagógico. En ese plano, el desafío es avanzar a la generación de tiempos efectivos para la reflexión docente, que posibiliten un trabajo colaborativo entre los distintos niveles y asignaturas.

De la misma forma, se constató la insuficiente provisión de materiales fungibles, multicopiado y recursos didácticos que, de ser provistos adecuadamente, permitirían ampliar la variedad de experiencias de aprendizaje de los estudiantes.